Año 6 N° 87 Junio de 2019
PRECIO: UN AVEMARÍA POR LAS INTENCIONES DEL SANTO PADRE



CAMINOS diocesanos





Revista católica mensual de evangelización y formación
perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y archivera Hna. Alejandra Vazquez Soage, mjvv.
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
Alejandro Sánchez

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters

COLABORADORES
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Héctor Albarracín
Pbro. Guillermo Cambiasso
Soar de María

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Millanquín 1074 - Malargüe - Mendoza
CONTACTO
Cel.:0260-154570011
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda Cel. 0260- 15 4591150
Carlos Abbona Cel. 0260 453-7795
Impreso en Artes Gráficas Unión
Perú 1875 Ciudad Mendoza (5500)
N° 87 Junio de 2019
Tirada de esta edición: 22.000 ejemplares
Registro DNDA N° 5329136

Editorial

UN GRAN DESAFÍO PARA LA IGLESIA DIOCESANA

El haber presentado en el número anterior y en este, de manera resumida, la Exhortación Apostólica "Cristo vive" del Papa Francisco nos debe llevar a reflexionar acerca de si los métodos y acciones que se realizan hacia el interior de los movimientos y grupos pastorales de nuestra Iglesia diocesana están en coincidencia con lo que hoy nuestros jóvenes están necesitando para descubrir al Cristo amigo, tal como se nos presenta en el documento y que debemos transmitir como pueblo de Dios.

El Papa pide a la Iglesia que se pregunte por qué "los jóvenes muchas veces no encuentran respuestas a sus inquietudes, necesidades, problemáticas y heridas en las estructuras habituales".

Le preocupa que el interés por ofrecer contenidos doctrinales eclipse el encuentro personal de cada persona con Dios.

Pide que sea una "Iglesia de puertas abiertas", en la que "ni siquiera hace falta que alguien asuma completamente todas las enseñanzas de la Iglesia para que pueda participar de algunos de nuestros espacios para jóvenes. Basta una actitud abierta para todos los que tengan el deseo y la disposición de dejarse encontrar por la verdad revelada por Dios".

Francisco pide autocrítica, pues muchos jóvenes estudian religión o en colegios católicos, pero cuando acaban el curso, no tienen las herramientas para aplicar en su vida. Dice que "no los han preparado para confrontar (los principios morales) con un mundo que los ridiculiza, y no han aprendido formas de rezar y de vivir la fe que puedan ser fácilmente sostenidas en medio del ritmo de esta sociedad".

El gran desafío del ahora para todos los católicos que somos parte activa de nuestra Iglesia particular es, por consecuencia, mirar hacia adentro de nuestros colegios, movimientos, asociaciones, grupos y tantas otras realidades pastorales para interrogarnos si estamos presentado de manera adecuada al Cristo vivo, capaz de llenar de paz y alegría la vida de todas las personas, porque "ser joven, más que una edad, es un estado del corazón".

Sumario

Con Amor de Padre y Hermano

¡HEMOS CONCLUIDO LA VISITA AD LIMINA!



Quiero compartir con ustedes las gracias de estos días vividos en Roma.

Ante todo, la visita es una peregrinación a las fuentes. Por eso las misas ante las tumbas de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, en la Basílica del Vaticano la primera, en la Basílica de San Pablo fuera de los muros, la segunda, fueron momentos muy intensos de oración: pedimos la gracia de ser confirmados en la Fe de la Iglesia ante las reliquia del primer sucesor de Jesucristo y la gracia del ardor evangelizador ante las del gran misionero de los paganos. ¡Renovación en la Fe y en el ardor misionero! También peregrinamos a la Basílica de Santa Maria la Mayor, donde siempre se dirige Francisco antes de cada viaje fuera de Roma, para honrar a la Madre de Dios; y a la Basílica de San Juan de Letrán, la primera Iglesia que tuvieron los cristianos en Roma, cuando el emperador Constantino terminó las persecuciones y regalo esa construcción al Papa, donde ahora se encuentra la Cátedra del Obispo de Roma (y por ello Papa de la Iglesia Católica). Allí encomendamos también a nuestras diócesis y a toda la Iglesia en Argentina a su cuidado y protección.



--*-*-*

En segundo lugar, la visita tuvo su culmen en el encuentro con Pedro hoy, nuestro Papa Francisco. Durante dos horas, el jueves 16 por la mañana, pudimos conversar con Él, con mucha sencillez y cordialidad fraterna, sobre los diversos problemas que afectan a la Iglesia en Argentina y en el mundo: evangelizar, "salir", ir a las periferias, amar a los pobres y aprender también de ellos, fueron frases recurrentes que marcaron el dialogo. No podía faltar la invitación para que venga a visitarnos y su clara intención de hacerlo. ¡Fueron momentos muy bonitos y renovadores para todos!

--*-*-*

También tuvimos una serie de reuniones con los colaboradores más estrechos del Papa, sus "ministros" o jefes de Dicasterios, que nos permitieron actualizarnos y recibir luz y orientaciones para nuestra misión pastoral en nuestras diócesis: laicos (familia y vida, entre los temas más importantes), sacerdotes y seminarios, religiosos y religiosas, la cultura y el desarrollo humano integral, la relación con las autoridades civiles y la paz del mundo, el problema de los abusos y otras graves dificultades de la situación hoy fueron analizados y tratados para buscar juntos, "sinodalmente", caminos de solución y de nueva evangelización.

--*-*-*

¡Gracias a todos por sus oraciones durante estos días! También yo los he tenido muy presentes en cada Eucaristía, en el rosario y en las vísperas. Pronto nos veremos en casa y espero que todas las gracias de esta visita ad limina se derramen abundantemente sobre nuestra querida Iglesia de San Rafael. ¡Con mi mejor bendición y mi amor de Padre y hermano!

✠ **Eduardo María Taussig**
Obispo de San Rafael



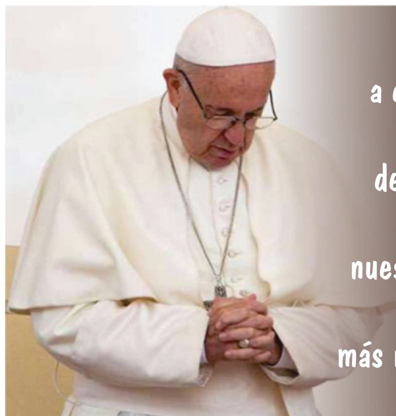
NUESTRO PAPA



EN LA ORACIÓN DEBEMOS PEDIR POR LOS MÁS VULNERABLES

La oración cristiana nace de la audacia de llamar a Dios con el nombre de "Padre". No se trata de una fórmula, sino de una intimidad filial en la que somos introducidos por gracia: Jesús es el revelador del Padre y nos da familiaridad con Él.

El Padre Nuestro no es una fórmula para repetir mecánicamente. Porque, al igual que con cualquier oración vocal, es a través de la Palabra de Dios que el Espíritu Santo enseña a los hijos de Dios a orar a su Padre. Jesús mismo usó diferentes expresiones para orar al Padre. Si leemos los Evangelios cuidadosamente, descubrimos que estas expresiones de oración que emergen en los labios de Jesús recuerdan el texto del "Padre Nuestro".



" A todos los animo a que pidan al Señor la gracia de ser hombres y mujeres de oración, y a que recuerden ante el Padre a todos nuestros hermanos y hermanas, especialmente a los más necesitados y abandonados"

Jesús oró al Padre la noche de Getsemaní. Jesús ora de esta manera: "Abba, Padre, tú lo puedes todo, aparta de mí esta copa. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya". En medio de la oscuridad, Jesús invoca a Dios con el nombre de "Abbà", con confianza filial y, mientras siente temor y angustia, pide que se cumpla su voluntad.

La oración debe ser insistente, y sobre todo, debe traer la memoria de los hermanos, especialmente cuando vivimos relaciones difíciles con ellos. Jesús dice: "Cuando os pongáis a orar, perdonad lo que tengáis contra otros, y vuestro Padre del cielo os perdonará vuestras culpas".

En el Evangelio de Lucas, Jesús satisface plenamente la petición de los discípulos que, al verlo a menudo aislado y sumergiéndose en la oración, un día deciden preguntarle: "Señor, enséñanos a orar, como Juan, el Bautista, enseñó a sus discípulos". Y entonces el Maestro les enseñó la oración al Padre".

Considerando el Nuevo Testamento como un todo, está claro que el primer protagonista de toda oración cristiana es el Espíritu Santo, que sopla en el corazón del discípulo. El Espíritu nos hace orar en el "surco" que Jesús cavó para nosotros. Este es el misterio de la oración cristiana: por gracia nos atrae ese diálogo de amor de la Santísima Trinidad.

A todos los animo a que pidan al Señor la gracia de ser hombres y mujeres de oración, y a que recuerden ante el Padre a todos nuestros hermanos y hermanas, especialmente a los más necesitados y abandonados, para que a ninguno falte consolación y amor. Que Dios los bendiga.

SEGUNDA SECCIÓN
LA ORACIÓN DEL SEÑOR: PADRE NUESTRO

Por el Pbro. Miguel Ángel López

578. ¿Cuál es el origen de la oración del Padre nuestro? (CATECISMO 2759-2760 . 2773)

Jesús nos enseñó esta insustituible oración cristiana, el Padre nuestro, un día en el que un discípulo, al verle orar, le rogó: «Maestro, enséñanos a orar» (Lc 11, 1). La tradición litúrgica de la Iglesia siempre ha usado el texto de San Mateo (6, 9-13).

«LA SÍNTESIS DE TODO EL EVANGELIO»

579. ¿Qué lugar ocupa el Padre nuestro en las Escrituras? (CATECISMO 2761-2764. 2774)

El Padre nuestro es «el resumen de todo el Evangelio» (Tertuliano); «es la más perfecta de todas las oraciones» (Santo Tomás de Aquino). Situado en el centro del Sermón de la Montaña (Mt 5-7), recoge en forma de oración el contenido esencial del Evangelio.

580. ¿Por qué se le llama «la oración del Señor»? (CATECISMO 2765-2766. 27759

Al Padre nuestro se le llama «Oración dominical», es decir «la oración del Señor», porque nos la enseñó el mismo Jesús, nuestro Señor.

581. ¿Qué lugar ocupa el Padre nuestro en la oración de la Iglesia? (CATECISMO 2767-2772. 2776)

Oración por excelencia de la Iglesia, el Padre nuestro es «entregado» en el Bautismo, para manifestar el nacimiento nuevo a la vida divina de los hijos de Dios. La Eucaristía revela el sentido pleno del Padre nuestro, puesto que sus peticiones, fundándose en el misterio de la salvación ya realizado, serán plenamente atendidas con la Segunda venida del Señor. El Padre nuestro es parte integrante de la Liturgia de las Horas.

LA ORACIÓN DEL SEÑOR: PADRENUESTRO. SÍNTESIS DE EVANGELIO

Origen	• A pedido de los discípulos. • "Maestro, enséñanos a orar" (578)
Lugar	• Resumen de todo el Evangelio • La más perfecta de todas las oraciones. (579)
Nombre	• Oración dominical. Dominis: Señor. • Enseñada por el mismo Jesús. (580)
Liturgia	• Entregada en el Bautismo. Rezada en la Santa Misa y en la Liturgia de las horas. (581)

«*TE LLAMÉ POR TU NOMBRE, ERES MÍO*» (Is 43, 1)

Por Pbro. Guillermo Cambiasso

El Papa Francisco hablando de las "*vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa*" nos señala que «*algunas veces [hizo] esta propuesta a jóvenes que [le] respondieron casi con burla diciendo: "No, la verdad es que yo no voy para ese lado". Sin embargo, años después algunos de ellos estaban en el Seminario*» (Vive Cristo n. 274).

Veamos, siguiendo al Papa Francisco, algunos tipos de jóvenes que pueden ser llamados por Dios.

El primer tipo, lo podríamos titular: el inseguro. El joven Samuel fue llamado por Dios tres veces, a la "*tercera vez. El se levantó, fue adonde estaba Elí* (un sacerdote) *y le dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Entonces Elí comprendió que era el Señor el que llamaba al joven, y dijo a Samuel: «Ve a acostarte, y si alguien te llama, tú dirás: Habla, Señor, porque tu servidor escucha». Y Samuel fue a acostarse en su sitio. Entonces vino el Señor, se detuvo, y llamó como las otras veces: «¡Samuel, Samuel!». El respondió: «Habla, porque tu servidor escucha*»" (1 S 3, 8-10). El Papa Francisco señala: "Samuel era un jovencito inseguro, pero el Señor se comunicaba con él. Gracias al consejo de un adulto, abrió su corazón para escuchar el llamado de Dios: «Habla Señor, que tu siervo escucha» (1 S 3, 9-10). Por eso fue un gran profeta que intervino en momentos importantes de su patria" (Vive Cristo n. 8).



El segundo tipo, lo podríamos titular: el temeroso. Al joven Jeremías, el Señor le había dicho: «*Antes de formarte en el vientre materno, yo te conocía; antes de que salieras del seno, yo te había consagrado, te había constituido profeta para las naciones*» (Jr 1, 5). El Papa Francisco acota: En su temor dijo: «¡Ay Señor! Mira que no sé hablar, porque soy demasiado joven» (Jr 1, 6). Pero el Señor le pidió que no dijera eso (cf. Jr 1, 7), y agregó: «No temas delante de ellos, porque yo estoy contigo para librarte» (Jr 1, 8). La entrega del profeta Jeremías a su misión muestra lo que es posible si se unen la frescura de la juventud y la fuerza de Dios (Vive Cristo n. 10).

El tercer tipo, lo podríamos titular: el cuestionador. Un joven, llamado "*Gedeón estaba moliendo trigo en el lagar, para ocultárselo a los madianitas*" (Jc 6, 11); ya que estos "*destruían los productos del suelo hasta los confines de Gaza. No dejaban víveres, ovejas, bueyes ni asnos en Israel, porque subían con su ganado y sus tiendas de campaña, y eran numerosos como langostas. Tanto ellos como sus camellos eran incontables, y entraban en el país para devastarlo*" (Jc 6, 4-5). Como podemos apreciar, la realidad que vivía el joven era muy dura. El Papa Francisco comenta: "En Gedeón, reconocemos la sinceridad de los jóvenes, que no acostumbran a edulcorar la realidad. Cuando se le dijo que el Señor estaba con él, respondió: «Si Yahvé está con nosotros, ¿por qué nos ocurre todo esto?» (Jc 6, 13). Pero Dios no se molestó por ese reproche y redobló la apuesta por él: «Ve con esa fuerza que tienes y salvarás a Israel» (Jc 6, 14)" (Vive Cristo n. 7).

El cuarto tipo, lo podríamos titular: *el que se siente limitado*. El joven Salomón rezaba al Señor de este modo: "*Dios de los Padres y Señor misericordioso, que hiciste todas las cosas con tu palabra, y con tu Sabiduría formaste al hombre, para que dominara a los seres que tú creaste, para que gobernara el mundo con santidad y justicia e hiciera justicia con rectitud de espíritu: dame la Sabiduría, que comparte tu trono, y no me excluyas del número de tus hijos. Porque yo soy tu servidor y el hijo de tu servidora, un hombre débil y de vida efímera, de poca capacidad para comprender el derecho y las leyes; y aunque alguien sea perfecto entre los hombres, sin la Sabiduría que proviene de ti, será tenido por nada. Tú me preferiste para que fuera rey de tu pueblo y juez de tus hijos y de tus hijas. Tú me ordenaste construir un Templo sobre tu santa montaña y un altar en la ciudad donde habitas, réplica del santo Tabernáculo que habías preparado desde el principio*" (Sab 9, 1-7). El Papa Francisco indica: "Salomón, cuando tuvo que suceder a su padre, se sintió perdido y dijo a Dios: «Soy un joven muchacho y no sé por dónde empezar y terminar» (1 R 3, 7). Sin embargo, la audacia de la juventud lo movió a pedir a Dios la sabiduría y se entregó a su misión" (Vive Cristo n. 10).

En la plenitud de los tiempos, Dios llamó a una mujer. "*El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada* [como nosotros que somos inseguros] *y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María* [como nosotros que tememos], *porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?»* [como nosotros que cuestionamos]. *El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor* [como nosotros que nos sentimos limitados], *que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Ángel se alejó*" (Lc 1, 26-38). Ella nos enseña a responder a Dios.

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL
CRISTO VIVE (SEGUNDA ENTREGA)

Segunda y última entrega resumida de la Exhortación Apostólica Cristo Vive del Papa Francisco



Propongo a los jóvenes ir más allá de los grupos de amigos y construir la «amistad social, buscar el bien común. La enemistad social destruye. Y una familia se destruye por la enemistad. Un país se destruye por la enemistad. El mundo se destruye por la enemistad. Y la enemistad más grande es la guerra. Y hoy día vemos que el mundo se está destruyendo por la guerra. Porque son incapaces de sentarse y hablar [...]. Sean capaces de crear la amistad social». No es fácil, siempre hay que renunciar a algo, hay que negociar, pero si lo hacemos pensando en el bien de todos podremos alcanzar la magnífica experiencia de dejar de lado las diferencias para luchar juntos por algo común. Si logramos buscar puntos de coincidencia en medio de muchas disidencias, en ese empeño artesanal y a veces costoso de tender puentes, de construir una paz que sea buena para todos, ese es el milagro de la cultura del encuentro que los jóvenes pueden atreverse a vivir con pasión.

...

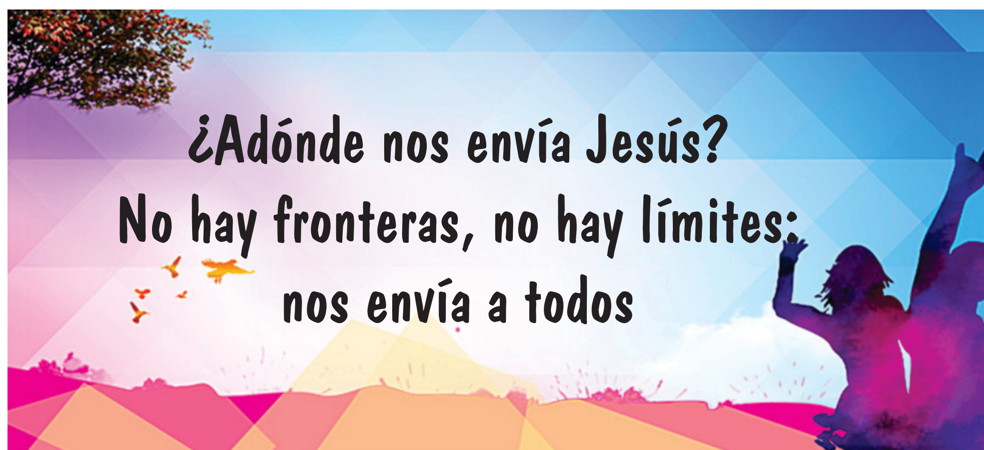
Hoy, gracias a Dios, los grupos de jóvenes en parroquias, colegios, movimientos o grupos universitarios suelen salir a acompañar ancianos y enfermos, o visitan barrios pobres, o salen juntos a auxiliar a los indigentes en las llamadas "noches de la caridad". Con frecuencia ellos reconocen que en estas tareas es más lo que reciben que lo que dan, porque se aprende y se madura mucho cuando uno se atreve a tomar contacto con el sufrimiento de los otros. Además, en los pobres hay una sabiduría oculta, y ellos, con palabras simples, pueden ayudarnos a descubrir valores que no vemos.

Otros jóvenes participan en programas sociales orientados a la construcción de casas para los que no tienen techo, o al saneamiento de lugares contaminados, o a la recolección de ayudas para los más necesitados. Sería bueno que esa energía comunitaria se aplicara no sólo a acciones esporádicas sino de una manera estable, con objetivos claros y una buena organización que ayude a realizar una tarea más continuada y eficiente. Los universitarios pueden unirse de manera interdisciplinar para aplicar su saber a la resolución de problemas sociales, y en esta tarea pueden trabajar codo a codo con jóvenes de otras Iglesias o de otras religiones.

...

Quiero alentarte a este compromiso, porque sé que "tu corazón, corazón joven, quiere construir un mundo mejor. Sigo las noticias del mundo y veo que tantos jóvenes, en muchas partes del mundo, han salido por las calles para expresar el deseo de una civilización más justa y fraterna. Los jóvenes en la calle. Son jóvenes que quieren ser protagonistas del cambio. Por favor, no dejen que otros sean los protagonistas del cambio".

MISIONEROS VALIENTES



Enamorados de Cristo, los jóvenes están llamados a dar testimonio del Evangelio en todas partes, con su propia vida. San Alberto Hurtado decía que «ser apóstoles no significa llevar una insignia en el ojal de la chaqueta; no significa hablar de la verdad, sino vivirla, encarnarse en ella, transformarse en Cristo. Ser apóstol no es llevar una antorcha en la mano, poseer la luz, sino ser la luz.

El valor del testimonio no significa que se deba callar la palabra. ¿Por qué no hablar de Jesús, por qué no contarles a los demás que Él nos da fuerzas para vivir, que es bueno conversar con Él, que nos hace bien meditar sus palabras? Jóvenes, no dejen que el mundo los arrastre a compartir sólo las cosas malas o superficiales. Ustedes sean capaces de ir contracorriente y sepan compartir a Jesús, comuniquen la fe que Él les regaló. Ojalá puedan sentir en el corazón el mismo impulso irresistible que movía a san Pablo cuando decía: «¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!» (1 Co 9,16).

«¿Adónde nos envía Jesús? No hay fronteras, no hay límites: nos envía a todos. El Evangelio no es para algunos sino para todos. No es sólo para los que nos parecen más cercanos, más receptivos, más acogedores. Es para todos. No tengan miedo de ir y llevar a Cristo a cualquier ambiente, hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, más indiferente. El Señor busca a todos, quiere que todos sientan el calor de su misericordia y de su amor». Y nos invita a ir sin miedo con el anuncio misionero, allí donde nos encontremos y con quien estemos, en el barrio, en el estudio, en el deporte, en las salidas con los amigos, en el voluntariado o en el trabajo, siempre es bueno y oportuno compartir la alegría del Evangelio. Así es como el Señor se va acercando a todos. Y a ustedes, jóvenes, los quiere como sus instrumentos para derramar luz y esperanza, porque quiere contar con vuestra valentía, frescura y entusiasmo.

178. No cabe esperar que la misión sea fácil y cómoda. Algunos jóvenes dieron su vida con tal de no frenar su impulso misionero... Amigos, no esperen a mañana para colaborar en la transformación del mundo con su energía, su audacia y su creatividad. La vida de ustedes no es un "mientras tanto". Ustedes son el ahora de Dios, que los quiere fecundos. Porque «es dando como se recibe», y la mejor manera de preparar un buen futuro es vivir bien el presente con entrega y generosidad.

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL CRISTO VIVE

JÓVENES CON RAÍCES



A veces he visto árboles jóvenes, bellos, que elevaban sus ramas al cielo buscando siempre más, y parecían un canto de esperanza. Más adelante, después de una tormenta, los encontré caídos, sin vida. Porque tenían pocas raíces, habían desplegado sus ramas sin arraigarse bien en la tierra, y así sucumbieron ante los embates de la naturaleza. Por eso me duele ver que algunos les propongan a los jóvenes construir un futuro sin raíces, como si el mundo comenzara ahora. Porque «es imposible que alguien crezca si no tiene raíces fuertes que ayuden a estar bien sostenido y agarrado a la tierra. Es fácil "volarse" cuando no hay desde donde agarrarse, de donde sujetarse».

Piensen esto: si una persona les hace una propuesta y les dice que ignoren la historia, que no recojan la experiencia de los mayores, que desprecien todo lo pasado y que sólo miren el futuro que él les ofrece, ¿no es una forma fácil de atraparlos con su propuesta para que solamente hagan lo que él les dice? Esa persona los necesita vacíos, desarraigados, desconfiados de todo, para que sólo confíen en sus promesas y se sometan a sus planes. Así funcionan las ideologías de distintos colores, que destruyen (o de-construyen) todo lo que sea diferente y de ese modo pueden reinar sin oposiciones. Para esto necesitan jóvenes que desprecien la historia, que rechacen la riqueza espiritual y humana que se fue transmitiendo a lo largo de las generaciones, que ignoren todo lo que los ha precedido.

Al mismo tiempo, los manipuladores utilizan otro recurso: una adoración de la juventud, como si todo lo que no sea joven se convirtiera en detestable y caduco.

Queridos jóvenes, no acepten que usen su juventud para fomentar una vida superficial, que confunde la belleza con la apariencia. Mejor sepan descubrir que hay hermosura en el trabajador que vuelve a su casa sucio y desarreglado, pero con la alegría de haber ganado el pan de sus hijos. Hay una belleza extraordinaria en la comunión de la familia junto a la mesa y en el pan compartido con generosidad, aunque la mesa sea muy pobre. Hay hermosura en la esposa despeinada y casi anciana, que permanece cuidando a su esposo enfermo más allá de sus fuerzas y de su propia salud. Aunque haya pasado la primavera del noviazgo, hay hermosura en la fidelidad de las parejas que se aman en el otoño de la vida, en esos viejitos que caminan de la mano. Hay hermosura, más allá de la apariencia o de la estética de moda, en cada hombre y en cada mujer que viven con amor su vocación personal, en el servicio desinteresado por la comunidad, por la patria, en el trabajo generoso por la felicidad de la familia, comprometidos en el arduo trabajo anónimo y gratuito de restaurar la amistad social. Descubrir, mostrar y resaltar esta belleza, que se parece a la de Cristo en la cruz, es poner los cimientos de la verdadera solidaridad social y de la cultura del encuentro.

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL CRISTO VIVE

TU RELACIÓN CON LOS ANCIANOS

"Si el joven supiese y el viejo pudiese, no habría cosa que no se hiciese".

«Los jóvenes están proyectados hacia el futuro y afrontan la vida con energía y dinamismo. Sin embargo [...] a veces suelen prestar poca atención a la memoria del pasado del que provienen, en particular a los numerosos dones que les han transmitido sus padres y abuelos, al bagaje cultural de la sociedad en la que viven. Ayudar a los jóvenes a descubrir la riqueza viva del pasado, haciendo memoria y sirviéndose de este para las propias decisiones y posibilidades, es un verdadero acto de amor hacia ellos, en vista de su crecimiento y de las decisiones que deberán tomar».

La Palabra de Dios recomienda no perder el contacto con los ancianos, para poder recoger su experiencia: «Acude a la reunión de los ancianos, y si encuentras a un sabio júntate a él [...]. Si ves a un hombre prudente, madruga para buscarlo, que tus pies desgasten el umbral de su puerta» (Si 6,34.36). En todo caso, los largos años que ellos vivieron y todo lo que han pasado en la vida, deben llevarnos a mirarlos con respeto: «Ponte de pie ante el hombre de canas» (Lv 19,32). Porque «la fuerza es el adorno de los jóvenes, las canas son el honor de los ancianos» (Pr 20,29).

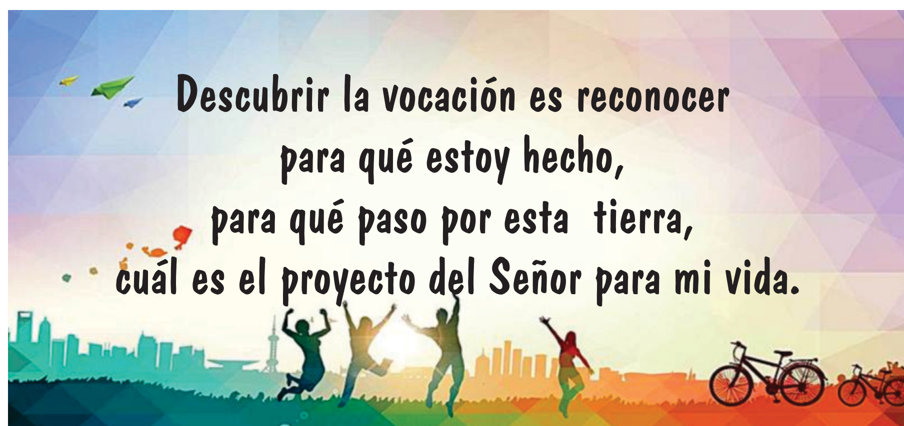
La Biblia nos pide: «Escucha a tu padre que te dio la vida, y no desprecies a tu madre cuando sea anciana» (Pr 23,22). El mandato de honrar al padre y a la madre «es el primer mandamiento que va acompañado de una promesa» (Ef 6,2; cf. Ex 20,12; Dt 5,16; Lv 19,3), y la promesa es: «serás feliz y se prolongará tu vida sobre la tierra» (Ef 6,3).

Esto no significa que tengas que estar de acuerdo con todo lo que ellos dicen, ni que debas aprobar todas sus acciones. Un joven siempre debería tener un espíritu crítico. San Basilio Magno, refiriéndose a los antiguos autores griegos, recomendaba a los jóvenes que los estimasen, pero que acogieran sólo lo bueno que pudieran enseñarles. Se trata simplemente de estar abiertos para recoger una sabiduría que se comunica de generación en generación, que puede convivir con algunas miserias humanas, y que no tiene por qué desaparecer ante las novedades del consumo y del mercado.

Al mundo nunca le sirvió ni le servirá la ruptura entre generaciones. Son los cantos de sirena de un futuro sin raíces, sin arraigo. Es la mentira que te hace creer que sólo lo nuevo es bueno y bello. La existencia de las relaciones intergeneracionales implica que en las comunidades se posea una memoria colectiva, pues cada generación retoma las enseñanzas de sus antecesores, dejando así un legado a sus sucesores. Esto constituye marcos de referencia para cimentar sólidamente una sociedad nueva. Como dice el refrán: "Si el joven supiese y el viejo pudiese, no habría cosa que no se hiciese".

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL CRISTO VIVE

LA VOCACIÓN



Es verdad que la palabra "vocación" puede entenderse en un sentido amplio, como llamado de Dios. Incluye el llamado a la vida, el llamado a la amistad con Él, el llamado a la santidad, etc. Esto es valioso, porque sitúa toda nuestra vida de cara al Dios que nos ama, y nos permite entender que nada es fruto de un caos sin sentido, sino que todo puede integrarse en un camino de respuesta al Señor, que tiene un precioso plan para nosotros.

…

Lo fundamental es discernir y descubrir que lo que quiere Jesús de cada joven es ante todo su amistad. Ese es el discernimiento fundamental. En el diálogo del Señor resucitado con su amigo Simón Pedro la gran pregunta era: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» (Jn 21,16). Es decir: ¿Me quieres como amigo? La misión que recibe Pedro de cuidar a sus ovejas y corderos estará siempre en conexión con este amor gratuito, con este amor de amistad.

…

Tu vocación no consiste sólo en los trabajos que tengas que hacer, aunque se expresa en ellos. Es algo más, es un camino que orientará muchos esfuerzos y muchas acciones en una dirección de servicio. Por eso, en el discernimiento de una vocación es importante ver si uno reconoce en sí mismo las capacidades necesarias para ese servicio específico a la sociedad.

Esto da un valor muy grande a esas tareas, ya que dejan de ser una suma de acciones que uno realiza para ganar dinero, para estar ocupado o para complacer a otros. Todo eso constituye una vocación porque somos llamados, hay algo más que una mera elección pragmática nuestra. Es en definitiva reconocer para qué estoy hecho, para qué paso por esta tierra, cuál es el proyecto del Señor para mi vida. Él no me indicará todos los lugares, los tiempos y los detalles, que yo elegiré prudentemente, pero sí hay una orientación de mi vida que Él debe indicarme porque es mi Creador, mi alfarero, y necesito escuchar su voz para dejarme moldear y llevar por Él. Entonces sí seré lo que debo ser, y seré también fiel a mi propia realidad.

Para cumplir la propia vocación es necesario desarrollarse, hacer brotar y crecer todo lo que uno es…Tu vocación te orienta a sacar afuera lo mejor de ti para la gloria de Dios y para el bien de los demás.

Este "ser para los demás" en la vida de cada joven, normalmente está relacionado con dos cuestiones básicas: la formación de una nueva familia y el trabajo. Las diversas encuestas que se han hecho a los jóvenes confirman una y otra vez que estos son los dos grandes temas que los preocupan e ilusionan. Ambos deben ser objeto de un especial discernimiento.

EL AMOR Y LA FAMILIA

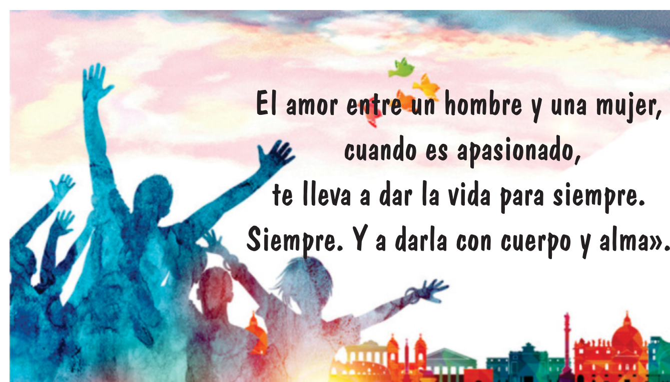
Los jóvenes sienten con fuerza el llamado al amor, y sueñan encontrar la persona adecuada con quien formar una familia y construir una vida juntos. Sin duda es una vocación que Dios mismo propone a través de los sentimientos, los deseos, los sueños. Sobre este tema me detuve ampliamente en la Exhortación Amoris laetitia e invito a todos los jóvenes a leer especialmente los capítulos 4 y 5.

Me gusta pensar que «dos cristianos que se casan han reconocido en su historia de amor la llamada del Señor, la vocación a formar de dos, hombre y mujer, una sola carne, una sola vida. Y el Sacramento del matrimonio envuelve este amor con la gracia de Dios, lo enraíza en Dios mismo. Con este don, con la certeza de esta llamada, se puede partir seguros, no se tiene miedo de nada, se puede afrontar todo, ¡juntos!».

En este contexto, recuerdo que Dios nos creó sexuados. Él mismo «creó la sexualidad, que es un regalo maravilloso para sus creaturas». Dentro de la vocación al matrimonio hay que reconocer y agradecer que «la sexualidad, el sexo, son un don de Dios. Nada de tabúes. Son un don de Dios, un don que el Señor nos da. Tienen dos propósitos: amarse y generar vida. Es una pasión, es el amor apasionado. El verdadero amor es apasionado. El amor entre un hombre y una mujer, cuando es apasionado, te lleva a dar la vida para siempre. Siempre. Y a darla con cuerpo y alma».

…

Hoy reina una cultura de lo provisorio que es una ilusión. Creer que nada puede ser definitivo es un engaño y una mentira. Muchas veces «hay quien dice



que hoy el matrimonio está "pasado de moda" […]. En la cultura de lo provisional, de lo relativo, muchos predican que lo importante es "disfrutar" el momento, que no vale la pena comprometerse para toda la vida, hacer opciones definitivas […]. Yo, en cambio, les pido que sean revolucionarios, les pido que vayan contracorriente; sí, en esto les pido que se rebelen contra esta cultura de lo provisional, que, en el fondo, cree que ustedes no son capaces de asumir responsabilidades, cree que ustedes no son capaces de amar verdaderamente». Yo sí tengo confianza en ustedes, y por eso los aliento a optar por el matrimonio.

…

Ruego a los jóvenes que no esperen vivir sin trabajar, dependiendo de la ayuda de otros. Eso no hace bien, porque «el trabajo es una necesidad, parte del sentido de la vida en esta tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal. En este sentido, ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL CRISTO VIVE

CÓMO DISCERNIR TU VOCACIÓN

Cuando el Señor suscita una vocación no sólo piensa en lo que eres sino en todo lo que junto a Él y a los demás podrás llegar a ser.

Una expresión del discernimiento es el empeño por reconocer la propia vocación. Es una tarea que requiere espacios de soledad y silencio, porque se trata de una decisión muy personal que otros no pueden tomar por uno.

…

Cuando se trata de discernir la propia vocación, es necesario hacerse varias preguntas. No hay que empezar preguntándose dónde se podría ganar más dinero, o dónde se podría obtener más fama y prestigio social, pero tampoco conviene comenzar preguntándose qué tareas le darían más placer a uno. Para no equivocarse hay que empezar desde otro lugar, y preguntarse: ¿me conozco a mí mismo, más allá de las apariencias o de mis sensaciones?, ¿conozco lo que alegra o entristece mi corazón?, ¿cuáles son mis fortalezas y mis debilidades? Inmediatamente siguen otras preguntas: ¿cómo puedo servir mejor y ser más útil al mundo y a la Iglesia?, ¿cuál es mi lugar en esta tierra?, ¿qué podría ofrecer yo a la sociedad? Luego siguen otras muy realistas: ¿tengo las capacidades necesarias para prestar ese servicio?, o ¿podría adquirirlas y desarrollarlas?

Estas preguntas tienen que situarse no tanto en relación con uno mismo y sus inclinaciones, sino con los otros, frente a ellos, de manera que el discernimiento plantee la propia vida en referencia a los demás. Por eso quiero recordar cuál es la gran pregunta: «Muchas veces, en la vida, perdemos tiempo preguntándonos: "Pero, ¿quién soy yo?". Y tú puedes preguntarte quién eres y pasar toda una vida buscando quién eres. Pero pregúntate: "¿Para quién soy yo?"». Eres para Dios, sin duda. Pero Él quiso que seas también para los demás, y puso en ti muchas cualidades, inclinaciones, dones y carismas que no son para ti, sino para otros.

El regalo de la vocación será sin duda un regalo exigente. Los regalos de Dios son interactivos y para gozarlos hay que poner mucho en juego, hay que arriesgar. Pero no será la exigencia de un deber impuesto por otro desde afuera, sino algo que te estimulará a crecer y a optar para que ese regalo madure y se convierta en don para los demás. Cuando el Señor suscita una vocación no sólo piensa en lo que eres sino en todo lo que junto a Él y a los demás podrás llegar a ser.

…

Queridos jóvenes, seré feliz viéndolos correr más rápido que los lentos y temerosos. Corran «atraídos por ese Rostro tan amado, que adoramos en la Sagrada Eucaristía y reconocemos en la carne del hermano sufriente. El Espíritu Santo los empuje en esta carrera hacia adelante. La Iglesia necesita su entusiasmo, sus intuiciones, su fe. ¡Nos hacen falta! Y cuando lleguen donde nosotros todavía no hemos llegado, tengan paciencia para esperarnos».

Franciscus



EL ENEMIGO

Por Pbro. Héctor Albarracín



En nuestra lucha cotidiana es imprescindible distinguir bien el amigo del enemigo, el pastor del lobo (también el lobo del mercenario); ya que de un modo se trata a uno y de otro modo al otro. Por supuesto que nuestro lenguaje es analógico, la palabra enemigo puede tener distintos grados, aquí nos referimos más bien a "el Enemigo" con mayúsculas, es decir, el que busca hacernos el peor mal de manera consciente.

Con el enemigo no hay tregua posible, ni diálogo, porque busca nuestro mal aun sirviéndose de cosas buenas, nos busca dar el veneno mezclado con Coca Cola. El amigo, por el contrario, busca nuestro bien y viceversa, por eso aun cuando colabore con el enemigo debemos ayudarlo a cambiar. Del enemigo no hay que tomar ni un vaso de agua, mientras que del amigo hay que tomar confiadamente hasta un remedio amargo. Del lobo hay que huir aunque nos guste, mientras que al Pastor hay que seguirlo aunque nos cueste.

También están los que colaboran con el enemigo, los mercenarios, los "quinta columna", los judas… pero ellos no son el Enemigo, a estos hay que buscar rescatarlos de su poder, ayudarlos. Porque la cizaña puede convertirse en trigo (y viceversa), pero nunca el lobo en pastor o en oveja. Los que son trigo den gracias a Dios y cuiden de no convertirse en cizaña; los que son cizaña teman y no desesperen de poder ser trigo; mientras tanto no adelantemos la "cosecha", es decir, el juicio definitivo.

Ni Judas, ni Pilato, ni los fariseos fueron los enemigos de Jesús, sino aquel que lo tentó en el desierto; Eva no fue el enemigo de Adán (aún tentándolo a comer el fruto prohibido) sino que de ambos fue la serpiente.

En todo caso el enemigo es el pecado pero no el pecador, si el enemigo fuese el pecador ¿quién se atrevería a tirar la primera piedra?, ¡se nos caería una montaña en la cabeza!

El enemigo busca nuestra destrucción, el enemigo no busca vernos infelices sino eternamente infelices, no busca vernos pecadores sino desesperados de perdón, no busca que mordamos la carnada (es decir, las cosas buenas creadas por Dios: dinero, placer, fama…) sino que mordamos el anzuelo de la desesperación, no busca que nos volquemos desordenadamente a las creaturas sino que nos apartemos del Creador. El pecado es el dardo del enemigo pero su intención no es herirnos sino matarnos con él, y el pecado que mata es el que desespera del perdón.

Se suele decir que cada uno está a la altura del enemigo que elige, aquí la altura se mide por la profundidad… la profundidad del mal. Cuando se elige mal al enemigo no solo se gastan inútilmente fuerzas en algo que no vale la pena sino que se puede terminar combatiendo al amigo. Ubicar correctamente al Enemigo también nos ayuda a saber para quién y por qué luchamos en nuestra vida, cuál es la meta a la que aspiramos llegar. El enemigo contra el cual elegimos luchar también habla de nosotros, de lo que somos y lo que queremos ser. El que elige una miseria real del prójimo como enemigo estará luchando contra una miseria abstracta sin ver la "posibilidad de contagiarse" de esa misma enfermedad y puede, aunque suene paradójico decirlo, caer en lo mismo que critica, como quien combate la soberbia con soberbia y no con humildad.

Entendámoslo bien: el Enemigo es el que busca hacernos el "jaque mate", no el que juega erróneamente con nuestras mismas piezas…

"COMPARTIR TRANSFORMA VIDAS"
COLECTA ANUAL DE CÁRITAS

Los días 8 y 9 de junio de 2019 se realizará la Colecta Anual de Cáritas, esta vez con el lema: "Compartir transforma vidas".

Los obispos argentinos han expresado "en una realidad que nos golpea y nos duele por su pobreza creciente, no queremos perder la esperanza de salir adelante, asumiendo el desafío de pasar de la cultura de la voracidad y el descarte, a la cultura del cuidado de toda vida y de nuestra Casa Común, de la fraternidad y de la hospitalidad".

Dejando la responsabilidad política del momento presente en manos de quienes corresponde, la Colecta Anual de Caritas sale al encuentro de los pobres, sin distinción.

La Colecta es una ocasión privilegiada de encuentro solidario. Busca en toda la comunidad crear conciencia y promover el compromiso con los hermanos más pobres y excluidos de nuestro país.

Es una oportunidad no sólo para compartir los bienes, sino también la esperanza de construír un futuro inclusivo para todos, comenzando por las acciones y el compromiso de cada uno de nosotros con el presente.

El dinero recaudado en la Colecta ayudará a sostener, durante todo el año, proyectos e iniciativas de promoción humana, acompañar microemprendimientos productivos y de autoconsumo, acompañar el abordaje pastoral y comunitario de las adicciones, brindar capacitación laboral, formación en ciudadanía, talleres de alfabetización, becas escolares y universitarias y apoyo escolar en más de 3.500 Cáritas parroquiales.



Además permitirá trabajar en la prevención y atención de emergencias climáticas y con personas en situación de calle, entre otras iniciativas de asistencia, de acuerdo a la realidad de cada lugar.

Gracias al trabajo desinteresado de miles de voluntarios que organizan actividades en parroquias, salones, plazas y la vía pública en todo nuestro país y a la generosidad de tantas personas, instituciones, empresas y organizaciones comprometidas, la Colecta va creciendo año tras año.

Renovemos nuestro compromiso y colaboremos con la Colecta Anual de Cáritas para brindar una ayuda concreta y efectiva a tantos hermanos que anhelan una vida más digna con oportunidades de inclusión en nuestra sociedad.

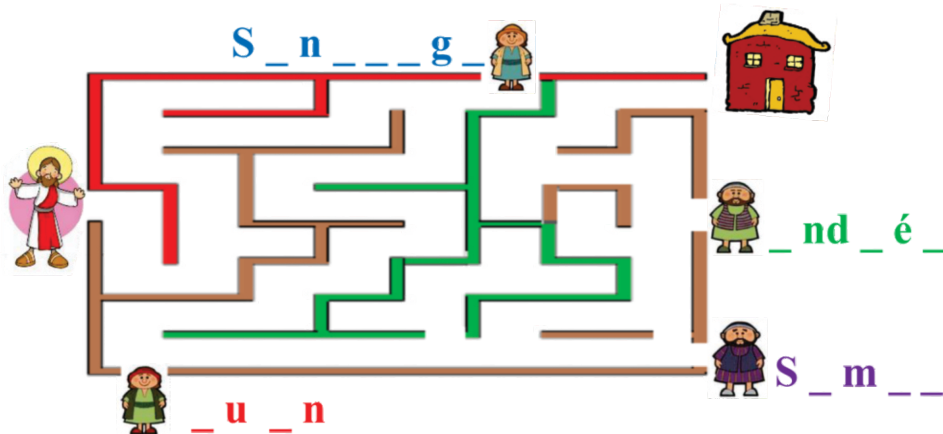


Vengan a Mí

Rincón de los niños y pequeños de corazón

Por el Soar de María

Jesús fue a la casa de Simón para curar a su suegra. Mc 1,29- 34. Siguiendo el sendero, descubre el nombre de los cuatro discípulos que lo acompañaron



LITURGIA DOMINICAL

02/06 Ascensión del Señor Evangelio según san Lucas 24, 46-53	09/06 Pentecostés Evangelio según san Juan 14, 15-16. 23b-26	16/06 Santísima Trinidad Evangelio según san Juan 16, 12-15	23/06 Corpus Christi Evangelio según san Lucas 9, 11b-17	30/06 Domingo 13ro. Evangelio según san Lucas 9, 51-62

HORARIO DE MISA DOMINICAL	Catedral "San Rafael Arcángel" SR	"Ntra. Sra. de Lourdes" SR	"San Antonio de Padua" SR	"San José" SR	"San Pedro Apóstol" SR	"Ntra. Sra. de Luján" SR	"María Auxiliadora" SR	"Nuestra Sra. del Valle" SR	"San Maximiliano Kolbe" SR	"San Miguel Arcángel" SR	"San Francisco Solano" SR	"Jesús de la Divina Misericordia" SR	"Ntra. Sra. de los Dolores" SR	SR"Ntra. Sra. de la Merced" R.Caída	"Ntra. Sra. del P. Socorro" Cuadro N	"Ntra. Sra. del Carmen" 25 de Mayo	"Jesús Nazareno" Salto de las R.	"Asunción de la Virgen María"MCom	"Ntra. Sra. De Fátima" Gudge	"Inmaculada Concepción" V. Atuel	Sant."Virgen del Valle Grande"	"Sagrado Corazón de Jesús" G.Alv.	"Ntra. Señora de Fátima" G.Alv.	"San José" G.Alv	"La Santa Cruz" Alvear O.	"San Cayetano" Bowen	"San Francisco de Asís" Real del P.	"Ntra. Sra. del Rosario" MGüE	"Cristo Rey" El Nihuil	"Seminario Diocesano SR	"Perpetuo Socorro" Bowen	"Ntra. Sra. del Carmen" MGÜE	Capilla Hospital Schestakow
08:00																						●											
08:30	●				●															●													
09:00			●			●		●	●		●			●				●										●					
09:30				●								●																					
10:00																	●		●							●							
10:30		●			●		●	●		●												●	●									●	
11:00	●		●	●		●			●		●	●			●	●		●		●				●	●		●	●	●				
11:30																														●			
12:00							●																										
16:30																																	
17:00																																	
17:30																															●		
18:00																					●												
18:30	●												●																				●
19:00					●	●		●								●								●	●	●							
19:30																																	
20:00	●	●	●	●			●		●	●	●	●			●		●		●	●		●	●				●	●				●	
20:30																																	
21:00																																	